

El MERCOSUR y la Cuestión Social

Por Gabriel Oscar La Spina¹

I) INTRODUCCIÓN:

En este trabajo vamos a analizar la participación ciudadana en el proceso de Integración del Mercado Común del Sur- MERCOSUR.

Primero intentaremos dilucidar si existe un déficit en dicho proceso. Luego haremos una breve reseña de los principales espacios institucionales que se presentan para asegurar la participación ciudadana. A continuación analizaremos los resultados arrojados por una encuesta hecha en la ciudad de La Plata durante el mes de agosto del año 2010. Veremos que ello nos lleva a diferenciar las políticas de integración económica y comercial de las socio-culturales.

Asimismo, analizaremos algunos programas de interés en este tema y, por último, trataremos de llegar a algunas conclusiones, esperemos que alentadoras.

II) EL ROL DEL CIUDADANO EN EL MERCOSUR:

Desde un punto de vista académico, los especialistas suelen dirigir sus estudios a caracterizar los procesos de integración que se desarrollan actualmente y se han desarrollado durante varias décadas en América Latina desde el aspecto económico, comercial y político, pero la problemática que se nos plantea hoy, es descubrir la visión de la sociedad o del “ciudadano común” sobre éstos procesos.

A primera vista parecería que un ciudadano común, se encuentra más preocupado en sobrellevar su propia integración social que en los procesos que se

¹ Alumno de la carrera de Abogacía de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.

llevan a cabo a nivel internacional. Nos referimos con ello a la preocupación por lograr su propio desarrollo, el de su familia, conseguir o mejorar su empleo, o su progreso económico, la inserción social, entre otros.

Desde este punto de partida, es difícil hacer partícipe al ciudadano de un proceso de integración a nivel internacional ya que sus metas y objetivos son otros, profundamente diferentes.

Ahora bien, con este panorama, los programas de participación ciudadana, antes de acercarse o hacer partícipe a la población, deben responder ciertas preguntas, como por ejemplo: ¿qué objetivos dentro del plan de desarrollo van dirigidos al ciudadano común? ¿Cómo hacer participar al pueblo de esos procesos? ¿Qué intereses o demandas tiene la población sobre esos procesos?... las respuestas son difíciles de responder.

Estos procesos parecerían apuntar al crecimiento integral de la población, es decir, que el beneficiario último es aquel ciudadano que no se involucra en dicho proceso. En la realidad, ¿esto es así? Entendemos que un proceso de integración dado en un lugar determinado, en un tiempo específico, debería dar respuesta y atender a las necesidades que la población civil demanda y necesita. No son sólo cuestiones de asistencialismo o manutención, sino un verdadero objetivo integral y complementario con un programa de desarrollo económico y político de la Nación, es decir el desarrollo integral de la población.

Analizando a primera vista el proceso dado en América del Sur llamado MERCOSUR se presenta esta cuestión de la participación ciudadana, pero también es importante saber si los objetivos generales han sido dirigidos al crecimiento y desarrollo económico y político, o si están vinculados a lo que se denomina “MERCOSUR Ciudadano”, donde se aproxima más a factores tales como el cultural, la interacción social, la apertura para el intercambio cultural, el respeto, reconocimiento y solidaridad entre conciudadanos de diferentes estados, entre otros.

Estos últimos objetivos, parecerían responder las demandas o necesidades de la ciudadanía de los distintos países, y en cuyo caso, parecería ser necesaria una participación más activa de la población en el proceso del MERCOSUR.

Para analizar esta cuestión, trataremos de determinar el rol del ciudadano en el MERCOSUR, sus objetivos, sus necesidades, sus demandas y expectativas, y también muy importante, que es lo que le propone dicho proceso para su participación activa en el mismo.

III) ESPACIOS INSTITUCIONALES DE PARTICIPACION CIUDADANA EN EL MERCOSUR:

Antes de analizar y responder cuál es el rol del ciudadano en el proceso del MERCOSUR, vamos a sintetizar cuales son los principales ámbitos o espacios institucionales propuestos por dicho proceso para que “el ciudadano” participe.

Foro Consultivo Económico y Social: Este Foro, es el único órgano oficial de carácter privado que integra la estructura institucional del MERCOSUR. Según su definición, “*es un organismo de representación de los sectores económicos y sociales de los países del MERCOSUR, representados por organizaciones de empresarios y trabajadores y organizaciones de la sociedad civil de los cuatro países*”, está compuesto por las Secciones Nacionales, una por cada país, integradas por tres sectores o grupos: empresarios, trabajadores sindicalizados y el denominado «Sector Diverso», compuesto por cooperativas, ONG, consumidores, profesionales liberales, etcétera. El Foro sólo ha tenido una condición de organismo consultivo, con escasa incidencia en las decisiones del bloque. Aquellos autores que critican al Foro, dicen que el mismo surgió como respuesta a un determinado momento del proceso de integración regional y que ahora el contexto ha cambiado, por lo que es necesario crear otros componentes institucionales más acordes a una nueva estructura institucional del MERCOSUR.

Las Reuniones Especializadas: son un espacio de diálogo político, un ámbito de participación y propuesta y un órgano del Grupo Mercado Común, al cual asesoran sobre temas específicos. Se han dado Reuniones Especializadas para Ciencia y Tecnología; Turismo; Drogas; Municipios e Intendencias; Promoción

Comercial; Cine y Audiovisual; y especialmente, las de Cooperativas; Mujer; y Agricultura Familiar, que han marcado un verdadero protagonismo activo en el proceso de integración.

Mercociudades: Es la red que reúne a los Municipalidades de los centros urbanos del MERCOSUR. En la Primera Cumbre de Alcaldes de Mercociudades, participaron Asunción, Buenos Aires, Brasilia, Montevideo, Córdoba, La Plata, Rosario, Curitiba, Florianópolis, Porto Alegre, Río de Janeiro y Salvador. Hoy es parte de la institucionalidad del MERCOSUR, dentro del Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR. Le otorga al proceso un alto contenido social y cultural.

Es un espacio privilegiado de participación de la sociedad civil en sus más diversas manifestaciones, estando muy ligada además, en la actualidad, al Programa Somos MERCOSUR.

La descentralización de los procesos políticos, es decir, cuando se derivan las facultades estatales a la decisión de los Municipios o “las ciudades” se profundiza la participación ciudadana, creándose espacios más cercanos a la propia población.

Parlamento del MERCOSUR: La creación del Parlamento marca una nueva etapa en este proceso de integración. La sociedad civil organizada tendrá a través del Parlamento una mayor amplificación de sus propuestas, debates y cuestionamientos al proceso, un vocero de sus opiniones, facilitándose instancias de control social que operen desde una lógica regional.

III- a) MERCOSUR ¿DE Y PARA TODOS?

Esta pequeña reseña sobre los principales espacios creados en el ámbito del MERCOSUR para promover la participación ciudadana y el acceso a las tomas de decisiones, nos hace creer que dicho acceso parece restringido. Existen

restricciones normativas, por ejemplo, aquellos ciudadanos que sólo pueden estar presentes en las reuniones preparatorias de los subgrupos de trabajo, como por decisión política, aún en temáticas como la transparencia e información sobre las reuniones y el acceso a la documentación.

Esta estructura genera una exclusión a aquellas organizaciones que no cuentan con recursos humanos y financieros para seguir las negociaciones, elaborar propuestas o participar de ciertas reuniones.

Se consolida el lobby tradicional como herramienta de incidencia “sectorial” en la obtención de la información y en la toma de decisiones y, especialmente, aleja el interés de numerosos actores del MERCOSUR por considerarse fuera del sistema.

Pero sin desmerecer esta cuestión, hay otra de tinte organizativo que hace desprestigiar toda la estructura del Mercado Común y es la formalización que presentan las “tomas de decisiones”, es decir, saber quién las toma, cómo, quién las hace cumplir.

Resulta difícil para actores políticos y sociales y, en especial para la ciudadanía en general, identificar quien toma las decisiones. Esta ausencia de legitimidad técnica y política tiene un evidente impacto en la efectividad y eficacia de dichas decisiones. Como señala un documento de la Fundación Friedrich Ebert: *“El escaso grado de compromiso con las decisiones tomadas en el ámbito institucional del MERCOSUR, constituye una clara señal de que muchos actores gubernamentales o no gubernamentales tienen dificultades para aplicar o para hacer cumplir decisiones respecto de las cuales no fueron consultados”*².

También dejan cabos sueltos los procesos de consulta entre organizaciones o actores externos al MERCOSUR y la rendición de cuentas de dichas consultas, tampoco es claro el proceso de cómo y en qué medida influyen o toman protagonismo estas consultas en las propias decisiones tomadas al respecto.

Quizás, la pronta incorporación del Parlamento del MERCOSUR como método de participación, a través de la votación directa de los propios representantes supla un poco el notorio déficit que existe en la intervención de las

² Friedrich Ebert Stiftung-Uruguay. *Desafíos institucionales para el MERCOSUR. Las relaciones entre Estados, Instituciones Comunes y Organizaciones de la Sociedad*. Montevideo, 2004.

tomas de decisiones, por lo menos, claro, hasta encontrar, articular, o quizás mejorar, aquellas propuestas o mecanismos ya existentes (o a crearse) para lograr una mejor y mayor participación.

Las formas en que se instrumentan las estructuras institucionales del MERCOSUR no son solamente enunciativas, sino que determinan el camino a seguir de dicho proceso de integración, su política y lineamientos generales. No es accidental que no existan a nivel estructura y desde el Tratado de Asunción (1991), formas claras y articuladas de participación ciudadana donde se involucre a la sociedad civil en la consulta, decisión, dirección, ejecución y evaluación de las políticas y actividades propuestas para el desarrollo del MERCOSUR.

IV) INTEGRACIÓN ECONÓMICA, SOCIAL O CULTURAL:

Dentro de la problemática que planteamos se presentan siempre las mismas preguntas: ¿es el MERCOSUR un proceso dirigido sólo a la integración económica y comercial? ¿O también existe lo que algunos llaman “MERCOSUR Social”? donde se ponen, en el tablero de juego, políticas de desarrollo integral, es decir, importa tanto el intercambio de mercaderías y la apertura de mercados, como los aspectos sociales, culturales, la interacción social, el intercambio y aceptación de identidades distintas, la participación de diversos actores de la sociedad, como son los gremios, las cooperativas, las Organizaciones sin fines de lucro, los centros de estudios.

No significa que a la integración, desde este punto de vista, debamos asimilarla a la pérdida de una identidad nacional, ni a la necesidad de encontrar una identidad común, donde se pierdan valores o aspectos de la nación más débil y prevalezcan los valores de la nación más poderosa, ni la sumisión de una a la otra.

Tampoco entendemos que para lograr un proceso de integración sea necesario lograr a nivel socio-cultural una homogeneización de las naciones, ni de las identidades personales, por el contrario, sería erróneo entender dicho proceso como una integración entre naciones homogéneas en camino a una homogeneización global.

Asimismo, la realidad demuestra que las identidades sociales y culturales entre las poblaciones de las naciones parte de este proceso han sido y son constantemente interconectadas, esto se debe a los procesos migratorios que se dan fácilmente por la cercanía geográfica de los países. Este proceso puede darse por razones económicas, laborales, por exilios políticos, por intercambios culturales de diverso tipo y por el turismo.

Estos intercambios han generado redes de parentesco y de amistad, así como relaciones laborales interrelacionadas que son de la mayor importancia para la vida cotidiana de grandes sectores de la población.

Pensamos que en procesos de aceptación y adaptación de identidades, las relaciones socioculturales y los modos de comunicación adquieren formas específicas en las diversas localizaciones según sus características históricas, geográficas, económicas y culturales.

También es importante subrayar y, por si hubiera dudas al dirigir el presente trabajo al aspecto social, que consideramos más que importante un fuerte impulso al desarrollo e integración económica y comercial pero apuntada desde un plano más integral que el mero intercambio de mercaderías o la apertura de mercados. Nos referimos a políticas macroeconómicas, políticas de inversiones y viabilidad financiera, establecer tipos de cambio, sin contar la ambiciosa posibilidad de plantear mercados de trabajo y niveles salariales comunes.

Cuando el Tratado de Asunción en su artículo PRIMERO reza como necesaria “*La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transporte y comunicaciones*”... es claro que se hace referencia a la necesidad de abrir el abanico de herramientas disponibles para lograr el mejor desarrollo integral posible.

La construcción de un MERCOSUR social y ciudadano no puede ser entendida separadamente del componente económico, comercial y político. Así como no es posible una ciudadanía regional sin instancias supranacionales, tampoco es posible lograr una conciencia de lo regional en nuestros países si no funciona la complementación productiva, un comercio justo e inteligente, una capacidad de

negociación regional o la necesaria formulación de políticas públicas conjuntas que garanticen los derechos de todos sus pobladores.

V) TRABAJO DE CAMPO

Ya hemos analizado someramente en la teoría lo que el MERCOSUR le propone a la ciudadanía para evacuar sus inquietudes y profundizar su participación en este proceso de integración. Ahora es tiempo de saber qué opina o sabe la sociedad civil del MERCOSUR.

Para ello realizamos una pequeña y sencilla encuesta anónima formulada a cuarenta jóvenes de la ciudad de La Plata dentro de los que se encuentran estudiantes universitarios, recibidos, docentes, entre otros.-

En la misma intentaremos simplemente descubrir cuánto sabe la sociedad civil del MERCOSUR, no de sus órganos ni de sus instituciones o sus proyectos y objetivos, sino de temas básicos, del siguiente tenor:

ENCUESTA DEL MERCOSUR

	SI	NO	MAS O MENOS
¿Sabes qué es el MERCOSUR?	100 %	0 %	0 %
Comentarios:			
¿Sabes qué países lo componen?	100 %	0 %	0 %
¿Cuáles?			
¿Sabes cuál es la moneda de España	100 %	0 %	0 %
¿Cuál?			
¿Sabes cuál es la moneda de Paraguay?	60 %	20%	20 %
¿Cuál?			
¿Crees que el MERCOSUR hace	40 %	0 %	60 %

algo por o para vos?			
Comentarios			
Sabías que en poco tiempo tendremos que elegir legisladores para el Parlamento del MERCOSUR	0 %	80 %	20 %
Comentarios			

Conclusiones:

Una sencilla pero no por eso menos demostrativa encuesta realizada a diferentes jóvenes de la ciudad de La Plata, entre los que se encuentran estudiantes universitarios, profesionales recibidos, docentes, entre otros, nos permite ver un poco la realidad de lo que estamos analizando en este trabajo y quizás podamos llegar a obtener de ella varias conclusiones, veamos algunas:

El cien por ciento de los encuestados cree saber qué es el MERCOSUR. Algunos de ellos, al intentar realizar algún comentario en la encuesta, acuden a definir el término e indican “*es la unión de algunos países del sur con fines de comercio*”, o que “*es un mercado común entre países de América del sur*” o más sencillamente, que es el “*mercado común del sur*”. Analizando los comentarios detectamos que el conocimiento general que se tiene sobre el MERCOSUR es escaso, y un primer intento de aproximarse a la definición, sólo se agota en sí misma, es decir, que termina con el significado de la propia palabra, sin conocimiento en un objetivo más profundo que el simple “mercado común”. Asimismo detectamos que sólo se vincula al proceso de integración en cuestión con fines de comercio o mercado libre entre los países miembros, sin mencionar otras cuestiones que aquí estamos analizando, tales como aspectos sociales, culturales, la interacción social, el intercambio y aceptación de identidades distintas.

El cien por ciento de los encuestados cree saber qué países integran el MERCOSUR, sin embargo al observar la descripción de los mismos, detectamos que solo el cuarenta por ciento contestó correctamente. El resto incluyó alternadamente países miembros como Chile, Venezuela, Bolivia, Ecuador, entre otros.

Todos los encuestados creen conocer y, de hecho conocen, pues todos han contestado correctamente, cual es la moneda oficial del Reino de España, es decir, el Euro. Sin embargo, al consultar cual es la moneda de la República del Paraguay, país miembro del MERCOSUR, limítrofe a nuestra República y un país tan cercano en la cultura, idioma, política, religión e incluso en términos sociales, casi la mitad de los encuestados o no sabía la respuesta o no estaba seguro de que fuera correcta. Esta simple pregunta nos hace reflexionar brevemente lo poco que nos vinculamos con los países miembros del proceso de integración más fuerte y profundo del que es parte Argentina. Quizás los medios de comunicación también ayuden a que recibamos más información sobre países o culturas tan lejanas y no sepamos tanto sobre países hermanos y limítrofes a nuestra República. Estamos seguros que el viejo concepto de *“mirar hacia Europa”* que tanto tiempo hemos apoyado con el fin de copiar su cultura y no profundizar o valorar la nuestra, ya está quedando un poco atrás, pero aún quedan cabos sueltos que debemos atar y uno de ellos es conocernos un poco más, a nosotros mismos y a nuestros hermanos sudamericanos.

Otra conclusión importante la descubrimos con la pregunta sobre si el MERCOSUR hace algo por o para nosotros. Muchos encuestados creen que sí, otros más o menos, sin embargo entre todos hay un punto en común, y es que todos los encuestados creen que el MERCOSUR solamente se ocupa de cuestiones relacionadas con el comercio, con la economía o con el mercado exterior. Veamos algunos de los comentarios: *“nos vende al mundo”*; *“se ocupa de traerme producción de otros lugares, pero yo no consumo mucho eso”*; *“no creo que tenga que hacer algo específico por mí”*. Es claro que la visión de los encuestados y de muchos de los ciudadanos de este país es que el MERCOSUR solamente se debe ocupar de las relaciones de mercado. Claro está que si esa es la visión general, poco

va a importar participar en dicho proceso de integración ya que el mismo estaría destinado a los comerciantes o aquellos productores que poseen posibilidades de exportar sus productos. Ahora bien, la pregunta del ciudadano común podría ser: *“¿si yo no produzco, no exporto ni importo, no comercializo, en qué voy a participar o para qué voy a participar del MERCOSUR?”* Parecen desalentadoras las conclusiones pero es una realidad, difícil pero no imposible de transformar.

Por último y, para finalizar las conclusiones, observamos que con relación al Parlamento del MERCOSUR, del cual en poco tiempo ya tendremos que participar activamente en las urnas, el ochenta por ciento de los encuestados no estaba en conocimiento de dicho suceso y el resto no lo conoce claramente. Este punto, más allá del interés particular en el tema que pueda llegar a tener la población, hace ver una falencia en las políticas de difusión del MERCOSUR ya que es un tema de suma importancia y de gran avance para el proceso que aún no se ha dado a conocer lo suficiente.

VI) UNA GRAN OPORTUNIDAD: PROGRAMA “SOMOS MERCOSUR”

A partir del Programa de Trabajo 2004-2006 que establece la agenda para los Estados parte, por primera vez se quitó del eje central de acción lo económico y comercial y se apuntó el foco de trabajo hacia la cuestión social. Se empieza a hablar del “MERCOSUR Social” intentando impulsar tanto la participación ciudadana como también el desarrollo cultural dentro del proceso de integración.

El programa “SOMOS MERCOSUR” aparece en el marco institucional en el año 2005 en la Cumbre de Presidentes de Asunción. El objetivo principal es involucrar a la ciudadanía en el proceso de integración regional, quizás tratando de hallar una respuesta positiva al tema que planteamos en este trabajo, impulsando el “MERCOSUR SOCIAL” y fortaleciendo la ciudadanía regional.

La idea general es crear nuevos espacios para que la sociedad civil y los gobiernos locales puedan formular demandas y participar de los procesos de tomas de decisiones del MERCOSUR. Es un programa de acción, no un documento

estancado o guardado en un cajón, la sociedad civil a través de sus organizaciones representativas participa activamente.

Encontramos en este programa un lugar para unir voces y voluntades, hacer partícipe al ciudadano y seguir sumando y haciendo crecer este proceso de integración. Poder vincular los intereses de los gobiernos y de la sociedad civil, rescatar la dimensión social, política y cultural del MERCOSUR. La idea principal es que los ciudadanos compartan responsabilidades con los gobiernos porque “de todos depende el éxito del proyecto”.

La institucionalización de este programa se ubica en Argentina, Paraguay y Uruguay en sus Ministerios de Relaciones Exteriores y, en Brasil, en la Secretaría General de la Presidencia de la República.

Quizás la forma de entender hacia donde está dirigido este programa sea repasando algunas de las palabras dichas por el Presidente de Uruguay, Tabaré Vázquez, al presentar la iniciativa Somos MERCOSUR en el año 2005: *“Es tiempo de avanzar en la construcción del MERCOSUR ciudadano, ya que será ese el espacio democrático donde trabajosamente seguiremos construyendo nuestros acuerdos. Debemos asumir que todos somos MERCOSUR y que de todos nosotros depende el éxito de este formidable proyecto político”*.

Al analizar someramente este programa y comprender el foco del mismo, es evidente que su nombre “SOMOS MERCOSUR”, no es un somero adorno sino que, por el contrario, es su objetivo o mejor dicho su premisa, este programa se construye entre todos. Todos somos parte y de nosotros depende el éxito y futuro de este proceso de integración.

OTRA OPORTUNIDAD: Cumbres Sociales: estas cumbres ligadas a “Somos MERCOSUR”, reúnen considerablemente a numerosas organizaciones civiles y amplían el pluralismo y el debate entre diferentes sectores sociales y políticos.

El antecedente de estas cumbres fue dado en la ciudad de Córdoba, Argentina en el año 2006 bajo el título de “Encuentro por un MERCOSUR productivo y social” y reunió a más de cuatrocientas organizaciones civiles.

En la ciudad de Brasilia, en el mismo año, se realizó la primera Cumbre Social del MERCOSUR donde participaron más de quinientos representantes de diferentes organizaciones sociales. Se cree que este espacio institucional sirve para reunir numerosos actores de la sociedad civil, que a su vez, hayan realizado encuentros regionales previos y realicen en el encuentro propuestas y tengan relación con las autoridades del MERCOSUR.

VII) CONCLUSIONES

Es imposible, en primer término, no aceptar que el MERCOSUR surgió como respuesta inmediata al contexto político-económico de la época. La necesidad de inclinar la balanza comercial hacia la región y enfrentar la marginalización de América Latina acompañada por tendencias neoliberales hizo factible la aparición de este proceso.

Entendido esto y aceptado que el MERCOSUR surgió exclusivamente dirigido al desarrollo económico y comercial, es hora de ampliar el foco, y así como el contexto político y comercial dieron pie a su creación, ahora el actual contexto político y social da riendas y herramientas para su reformulación.

Los espacios institucionales propuestos por el MERCOSUR, prima facie, para asegurar la participación ciudadana denotan un claro déficit. Los mismos no aseguran el libre acceso a sectores diversos de la sociedad, sino por el contrario, son elitistas y claramente aislados.

El conocimiento que posee la población sobre el MERCOSUR y sobre el rol que pueden o deben ocupar ellos mismos en dicho proceso es escaso y desalienta todo tipo de participación ciudadana, ya que es difícil esperar que alguien se acerque o participe de algo que no conoce y, aún más, no le interesa conocer.

He aquí el rol institucional del MERCOSUR: difusión y apertura es una herramienta necesaria, casi indispensable que debe volcarse hoy en el contexto social, de manos de los representantes de dicho proceso.

Es un trabajo difícil y que, como todo proceso de cambio, llevará su tiempo pero que, como hemos visto, ya se está gestando y ha empezado a dar sus primeros

frutos tales como el programa Somos MERCOSUR o las Cumbres Sociales, entre otros de gran importancia.

Teniendo en cuenta los pocos y el difícil acceso de los espacios institucionales propuestos por el propio MERCOSUR en los que puede participar hoy en día los ciudadanos y también teniendo como termómetro la reciente encuesta referenciada precedentemente, el panorama parecería desalentador, pero a diferencia de ello, entendemos lo contrario.

Creemos que ha habido una larga espera y muchas necesidades sociales no satisfechas, pero también creemos que esa espera ha dado pie a que el impulso sea más fuerte y que aquellos actores que hoy en día trabajan fuertemente para hacer de este proceso un espacio distinto tengan la posibilidad de que ese impulso nos haga llegar más alto de lo esperado y en eso se trabaja hoy en día.

No queremos terminar esta presentación sin hacer referencia a la responsabilidad que cada uno de nosotros posee, no solamente en el crecimiento del MERCOSUR, sino a nivel general en todos los espacios políticos e institucionales en que creemos no tener lugar. Creemos en el concepto de “división de las tareas” es decir que cada uno debe cumplir lo mejor posible el trabajo o mejor dicho el rol que cumple en la sociedad como ciudadano, como representante o cualquier otro que le corresponda, pero esa división no nos quita responsabilidad, por el contrario, debemos involucrarnos en lo que nos corresponde.

Volvemos a citar la frase dicha por el presidente uruguayo Tabaré Vázquez, ***“todos somos MERCOSUR y de todos nosotros depende el éxito de este formidable proyecto político”***.

Humildemente agregamos y, reiterando el concepto, que esta premisa debe aplicarse no sólo al proceso de integración que aquí analizamos sino a todos los ámbitos de nuestra vida.

El compromiso que tomamos ante las cosas nos hace parte y desde ese lugar podemos ser factores de cambio y, quizás, logremos dejar las cosas mejor de cómo las encontramos.

Bibliografía:

FERNANDEZ, Arturo y otros (2009), “El Príncipe- revista de Ciencia Política”- asociación de politólogos bonaerenses.-

VÁZQUEZ, Mariana (2006), “Taller: Instituciones y participación social en el MERCOSUR”

VÁZQUEZ, Mariana “Luces y sombras de la participación social en el MERCOSUR”

CAETANO, Gerardo, (2007), “El MERCOSUR en el cruce de Caminos”.

CAETANO, Gerardo –coordinador (2009), “La reforma institucional del MERCOSUR- del diagnóstico a las propuestas”

JELIN, Elizabeth, “Ciudadanía, movimientos sociales y MERCOSUR”.

TRATADO DE ASUNCIÓN (1991)

ALOP (2009), “El MERCOSUR ciudadano-Retos para una nueva institucionalidad” publicado por la ALOP- Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo.-